

From the Pastor's Desk

At the end of the recent Church **synod on synodality**, the Pope celebrated Mass last Sunday at St. Peter's Basilica.

During his homily, he said, "The Lord will guide us and help us to be a more synodal and missionary church, a church that adores God and serves the women and men of our time, going forth to bring to everyone the consoling joy of the Gospel."

The purpose of the council, which re-commences with a second session next October, was to consider paths to greater "synodality" in the church.

Synodality comes from Greek and means "walking together." It is a novel term that is not found in canon law nor in the documents of the Second Vatican Council. Nevertheless, Pope Francis hopes that this new idea will bear evangelical fruit.

Pope Francis considers synodality to be the path for transforming those who feel disenfranchised from the Church into more welcomed and active participants in the Church.

These disenfranchised people include the disabled, the poor, those with unrecognized Church marriages, and those with issues related to "matters of identity and sexuality."

Pope Francis believes the voice of the Holy Spirit is to be heard in the voice of the faithful and, most particularly, in the voice of the disenfranchised; therefore, it is incumbent on the Church to listen to these voices and discern the Holy Spirit's will in responding to them.

We pray that our Church leaders will recognize and follow the voice of the Holy Spirit, preserving the truth and sanctity of our faith, while inviting all people to join us on the way to God's glorious life.

Fr. Brian Kean

Desde el escritorio del pastor

Al final del reciente sínodo de la Iglesia **sobre la sinodalidad**, el Papa celebró misa el domingo pasado en la Basílica de San Pedro.

Durante su homilía dijo: "El Señor nos guiará y ayudará a ser una Iglesia más sinodal y misionera, una Iglesia que adora a Dios y sirve a las mujeres y hombres de nuestro tiempo, saliendo a llevar a todos la alegría consoladora de el Evangelio."

El objetivo del concilio, que se reanudará con una segunda sesión el próximo mes de octubre, fue considerar caminos hacia una mayor "sinodalidad" en la iglesia.

La sinodalidad proviene del griego y significa "caminar juntos". Es un término novedoso que no se encuentra en el derecho canónico ni en los documentos del Concilio Vaticano II. Sin embargo, el Papa Francisco espera que esta nueva idea dé frutos evangélicos.

El Papa Francisco considera la sinodalidad como el camino para transformar a aquellos que se sienten privados de sus derechos de la Iglesia en participantes más bienvenidos y activos en la Iglesia.

Estas personas privadas de derechos incluyen a los discapacitados, los pobres, aquellos con matrimonios eclesíásticos no reconocidos y aquellos con problemas relacionados con "cuestiones de identidad y sexualidad".

El Papa Francisco cree que la voz del Espíritu Santo debe escucharse en la voz de los fieles y, más particularmente, en la voz de los marginados; por lo tanto, corresponde a la Iglesia escuchar estas voces y discernir la voluntad del Espíritu Santo al responderlas.

Oramos para que los líderes de nuestra Iglesia reconozcan y sigan la voz del Espíritu Santo, preservando la verdad y la santidad de nuestra fe, al tiempo que invitan a todas las personas a unirse a nosotros en el camino hacia la vida gloriosa de Dios.

P. Brian Kean